

**TRADUCCIÓN AUTOMÁTICA Y
TRADUCCIÓN ASISTIDA POR
COMPUTADOR:
¿UNA NUEVA FORMA DE PRACTICAR
LA TRADUCCIÓN?**

Gerding-Salas, Constanza

Académica del Departamento de Idiomas Extranjeros
Facultad de Humanidades y Arte
Universidad de Concepción, Chile

Olivia Craciunescu

Memorista de Ingénierie des médias pour l'éducation
Université de Poitiers
Poitiers, Francia

Traducción automática y traducción asistida por computador: ¿Una nueva forma de practicar la traducción?

Gerding-Salas, Constanza

Traductora

Académica del Departamento de Idiomas Extranjeros

Facultad de Humanidades y Arte

Universidad de Concepción, Chile

Olivia Craciunescu

Traductora

Memorista de Ingénierie des médias pour l'éducation

Université de Poitiers

Poitiers, Francia

Enero de 2003

Resumen

En este estudio se entrega, primeramente, una breve visión histórica del desarrollo de la traducción automática y de la traducción asistida por computador con un análisis de la relevancia de estas herramientas informáticas desde las perspectivas económica, sociopolítica y científica. A continuación, se dibuja el estado actual de estos sistemas, las estrategias utilizadas y las variantes que se ofrecen para el traductor del siglo XXI. Luego se presenta un análisis de las falencias y bondades de la traducción automática y la traducción asistida por computador, con una visión general de las herramientas principales: los diccionarios electrónicos, los glosarios, los bancos de datos terminológicos, los concordadores, los textos bilingües en línea y las memorias de traducción. Concluye con una reflexión acerca del impacto de estas nuevas tecnologías para el traductor profesional que, para lograr eficiencia y competitividad en este oficio, necesita adquirir con prontitud las nuevas competencias.

Introducción

En los últimos años hemos sido testigos de la enorme fuerza con que ha ido avanzando ese fenómeno que denominaremos «**cultura de la pantalla**», con todo lo que ella implica: rapidez, impacto visual, facilidad de utilización, comodidad, entre otras ventajas. Por estas razones, las empresas del rubro han visto la necesidad de desarrollar, cada vez más, **nuevas tecnologías**, entre las cuales están las **herramientas de traducción**, diseñadas para responder específicamente a estas necesidades de inmediatez, disponibilidad, comodidad y acceso no secuencial a la información, además de exhaustividad en la recolección de datos.

En la década del cincuenta, la competencia entre los Estados Unidos y la Unión Soviética era muy fuerte y se traducían millares de páginas de documentos del ruso al inglés. No obstante, había dos grandes obstáculos ante tan alta demanda: lentitud y poca eficiencia al traducir, especialmente en áreas de conocimiento muy especializado. Así surge la idea de desarrollar una “máquina para traducir”.

Hoy, ante dos tendencias divergentes, la **globalización**, por un lado, que tiende a reducir todas las barreras culturales, económicas y lingüísticas y que proyecta la

política y la economía a escala mundial, y el afán por la **independencia e identidad cultural** de las naciones, por otra, seguimos sin estar reunidos en torno a una sola identidad nacional, ni reconocemos una sola cultura ni podemos hablar una sola lengua. De allí la importancia de la traducción y más específicamente de las herramientas que facilitan la tarea de los traductores, haciéndola más eficiente y más eficaz.

El objetivo de este trabajo es evaluar si las nuevas tecnologías, (diccionarios electrónicos, bases de datos terminológicos, 'bi-textos', concordadores gramaticales, memorias de traducción, etc.) determinan en el traductor una forma diferente de relacionarse con los textos a traducir y, de ser así, en qué grado la determinan. Estas son las preguntas a las que intentaremos dar respuesta:

- ¿Cuáles son las herramientas informáticas que son verdaderamente útiles para los traductores?
- ¿Las nuevas tecnologías amenazan el trabajo del traductor?
- ¿Podemos hablar de un nuevo oficio?

La traducción automática

Nos referiremos, entonces, a una “**cultura de la pantalla**” en oposición a la “**cultura de lo impreso**”. Buena parte de la comunicación tiende a no traspasarse al papel, sino a transformarse en documentos de acceso directo (e-mail, centros de documentación, etc.), disponibles en forma instantánea, y que pueden ser abordados y procesados en forma mucho más flexible y dúctil que el material impreso. El estatus de la información también cambia, convirtiéndose en efímera o durable según las necesidades de quien la utiliza.

En la actual civilización de los grandes mercados, las empresas comerciales e industriales funcionan cada vez más a escala internacional y con crecientes libertades para la circulación de productos y servicios. Los diccionarios, las bases de datos terminológicos, los lexicógrafos y toda suerte de documentos se ponen a disposición del público masivo mediante aplicaciones industriales, comerciales y administrativas. También, las naciones se hacen parte en la colaboración mutua en diversos planos: ecológico (Greenpeace); económico (convenios y tratados); humanitario (Médicos del Mundo); educativo (programas de intercambios), etc. En este contexto, la variedad de idiomas no puede ni debe ser un obstáculo para la cooperación y el entendimiento; los problemas lingüísticos deben ser solucionados para la adecuada circulación de la información y mejor comprensión mutua.

Todos estos aspectos representan factores que, directa o indirectamente, conducen al desarrollo de la traducción automática (TA), con sus implicancias de tipo social (el derecho a expresarnos libremente en nuestra propia lengua), política (la necesidad de relacionarse), económica (la traducción, por ser un oficio altamente especializado, es cara), científica (la TA es campo de aplicación de variadas áreas del conocimiento, como la informática, la lingüística, la inteligencia artificial, etc.) y filosófica, que tiene que ver con las formas de pensar la vida.

La sociedad actual no satisface la demanda de traducciones por dos razones principales: porque existe un número insuficiente de traductores humanos y porque el volumen del trabajo se ve limitado por una reducida productividad. Las estadísticas varían, pero para hacer una traducción de calidad de un texto difícil, un traductor no

puede traducir más de 4-6 páginas, es decir cerca de 2.000 palabras, al día. Para una sociedad moderna que no acepta recurrir a una sola lengua universal, la traducción automatizada es, pues, una necesidad social.

Breve historia de la traducción automática

Antes del computador: La idea de crear diccionarios automáticos para poder salvar las barreras lingüísticas sólo se hace realidad en el siglo XX. En la década del 30 hubo dos investigadores que trabajaron el tema en forma independiente: George Artsrouni, de origen franco-armenio y el ruso Petr Smirnov-Troyanskii. Este último hizo las contribuciones más importantes al desarrollar la idea de las tres etapas necesarias para la creación de un sistema de traducción automática: primero, un editor conocedor de la lengua fuente realiza un análisis “lógico” de las palabras para transformarlas en formas base con sus funciones sintácticas; enseguida, el computador transforma las formas base en secuencias equivalentes en la lengua de llegada; finalmente, otro editor, conocedor de la lengua de llegada, transforma la versión en bruto en una versión final. Sin embargo, las ideas de Troyanskii sólo se conocieron a fines de la década del 50.

Los pioneros (1947-1954): Poco después de la aparición del computador comenzaron las investigaciones para utilizarlo como instrumento de traducción para las lenguas naturales. Una carta de Warren Weaver dirigida al informático Norbert Wiener marca la fecha de este debut (marzo de 1947). Dos años después, Weaver (julio de 1949) hace proposiciones relativas a las aplicaciones del computador. Poco después, varias universidades estadounidenses inician proyectos de investigación en el campo de la traducción automática. En 1954 se hace el primer ensayo de factibilidad de la TA en un trabajo conjunto entre la IBM y la Universidad de Georgetown. Aun cuando es limitada, la demostración tiene éxito y obtiene importante financiamiento para proyectos de desarrollo de la traducción automática en Estados Unidos y en todo el mundo.

El período del optimismo (1954-1966): Las primeras versiones de los programas de traducción automática se diseñaron sobre la base de grandes diccionarios bilingües que ofrecían una variedad de equivalentes por palabra en la lengua meta y reglas para el correcto orden de las palabras. Dada la complejidad de la tarea, los diseñadores deben perfeccionar los programas, forzados por la necesidad de un enfoque más sistemático de análisis sintáctico. Los proyectos se inspiran en el avance de la lingüística –especialmente en los modelos de gramática generativa– transformacional que parecen ofrecer nuevas perspectivas para traducción automática.

El período del desaliento: Pronto los investigadores se dan cuenta de que “las barreras semánticas” parecen insalvables y no se visualiza una solución inmediata. Entra en funcionamiento un sistema operativo -“Mark II”- creado por la IBM y la Universidad de Washington, pero la calidad de la traducción es francamente decepcionante. Por 1964, el gobierno estadounidense se muestra cada vez más preocupado por la ineficiencia de los programas de traducción automática. Para evaluar estos sistemas, se constituye la Comisión ALPAC (Automatic Language Processing Advisory Committee) que, en 1966, emite su famoso informe. Éste sostiene que la TA es lenta, poco acuciosa y el doble de cara que la traducción humana, por lo que ya no se justifican las inversiones para realizar investigación en este campo. En cambio, señala el informe, se debe fomentar el desarrollo de las herramientas de ayuda a la traducción, como los diccionarios informáticos, las bases de datos, etc.

Consecuencias del informe ALPAC (1966-1980): Aunque criticado por su falta de objetividad y de visión de futuro, el informe ALPAC representó prácticamente la muerte de la investigación en el campo de la traducción automática. Esta situación se prolongó por más de una década y sólo sobrevivieron investigaciones en Canadá, Francia y Alemania. Varios años más tarde, nacen dos sistemas de traducción automática: Systran, utilizado por la Comisión de la Unión Europea y Taum-météo, creado por la Universidad de Montreal para traducir los servicios meteorológicos del francés al inglés.

La década del '80: Este período aporta cambios notables. Las necesidades comerciales y administrativas de las comunidades multilingües estimulan la demanda de traducción; países como Francia, Alemania, Canadá y Japón comienzan a desarrollar sistemas de traducción automática. Además de los “veteranos” de la TA, como Systran, aparecen otros, que traducen desde y hacia varios idiomas: Logos (del alemán al francés y viceversa), el sistema interno desarrollado por la Organización Panamericana de la Salud (del español al inglés y viceversa), a los que se añaden otros sistemas creados por empresas informáticas japonesas.

Junto con eso, el acceso masificado a microcomputadores y programas de procesamiento de texto crea un mercado de sistemas de traducción automática menos caros. Empresas tales como ALPS, Weidner, Globalink (Norteamérica y Europa), Sharp, NEC, Mitsubishi, Sanyo (Japón) utilizan estos programas. A partir de la década del '80 se reinicia la investigación y los resultados se hacen visibles. Entre los proyectos más importantes se pueden mencionar a GETA-Ariane (Grenoble), SUSY (Saarbrücken), MU (Kyoto), Eurotra (de la Unión Europea).

Los comienzos de la década del '90: Este período representa un hito muy importante en la evolución de la traducción automática, ya que se produce un cambio radical de estrategia, pasándose de la traducción basada en las reglas gramaticales a una traducción basada en córpora de textos y en ejemplos (programa Reverso). Este nuevo paradigma no ve a la lengua como una entidad estática, regida por reglas fijas, sino que dinámica, que cambia en función de los usos y de los usuarios, que evoluciona con el tiempo y que se adapta a las realidades sociales y culturales.

Fines de la década del '90: Este período sigue la misma tendencia, en la que la TA comienza a ser utilizada cada vez más por las grandes empresas, aumentando así la venta de software de traducción automática hacia el público masivo y comienza la aparición de servicios de TA en línea (Altavista, etc.), que ofrecen, además, versiones rápidas de correos electrónicos, páginas Web, etc. en el idioma deseado.

El mercado de la traducción

El desarrollo de la traducción automática se basa en dos factores esenciales: la nueva tecnología, que responde a una oferta, y una necesidad política y económica de cambios, que responde a una demanda.

En 1990 el mercado de la traducción estaba representado de la siguiente manera:

	TH (traducción humana)	TA (traducción automática)
Europa y Estados Unidos	300 millones de páginas	2,5 millones de páginas

Japón	150 millones de páginas	3,5 millones de páginas
-------	-------------------------	-------------------------

Observemos que la traducción automática alcanzaba a 6 millones de páginas mientras que la traducción humana asciende a 450 millones, por lo que la TA no representaba más que el 1,3%. La distribución de la traducción según los campos del conocimiento en 1999 era la siguiente:

Tecnología	Comercio exterior	Ciencia	Enseñanza	Literatura	Revistas	Gestión empresarial
40%	25%	10%	10%	5%	5%	5%

Los idiomas en los que había más demanda de traducción en 1991 eran los siguientes¹:

	Inglés	Japonés	Francés	Alemán	Ruso	Español	Otros
Como lengua fuente	48%	32%	8%	5%	2%	----	5%
Como lengua meta	45%	24%	12%	----	5%	10%	4%

A esta altura, es preciso hacer una distinción entre dos términos que tienen cierta similitud y que, generalmente, tienden a confundir al público masivo: la **traducción automática** (TA) y la **traducción asistida por computador** (TAC). Estas dos tecnologías provienen de dos enfoques bastante diferentes, no producen los mismos resultados y se utilizan en contextos específicos.

La **TA** tiene como objetivo reunir en un programa informático toda la información necesaria para la traducción y entregar como resultado la traducción de un texto **sin** la intervención humana. Utiliza la capacidad de cálculo del computador para analizar la estructura de un enunciado u oración del texto fuente, para luego descomponer esta estructura en elementos fácilmente traducibles y así restituir un enunciado de la misma estructura en la lengua meta. Recurre a diccionarios plurilingües extremadamente voluminosos, como también a corpórea de textos ya traducidos. La TA fue la gran esperanza durante la década del '80, pero ha ido quedando atrás en beneficio de la traducción asistida por computador, que técnicamente se ajusta más a la realidad.

La **TAC** está constituida por un conjunto de herramientas cuyo objetivo es ayudar al traductor, tanto en la coherencia y acuciosidad del trabajo como en velocidad. Las herramientas más útiles son, por una parte, las bases de datos terminológicas y, por otra parte, las memorias de traducción.

La TAC es “un sistema informático que traduce un texto T_1 , escrito en una lengua L_1 , produciendo cambios previsibles mediante el procesamiento automático del texto para dar como resultado un texto T_2 , escrito en una lengua L_2 , que mantiene el formato del documento original, dando lugar a una traducción de texto T_1 .”²

Jean-Louis Duchet³ afirma que los recursos disponibles para el traductor a través de las herramientas informáticas implican un cambio en la relación con el trabajo

¹ Cabe mencionar que las cifras son puntuales y que el mercado fluctúa en función de la oferta y la demanda.

² LAB, Frédérique. *Linguistique contrastive et traduction automatique. Une étude de cas: les traductions anglaises du présent français*. Université Paris7 U.F.R.L., p. 16

³ Jean-Louis Duchet, director del Programa de Doctorado S.H.E.S. de Poitiers, Francia.

y una nueva manera de trabajar. En efecto, la libertad que nos ofrece el trabajo con el computador representa una nueva manera de abordar tanto el procesamiento de textos en sí como el procesamiento del texto fuente o meta. Trabajar a partir de un documento digital nos permite tener acceso no secuencial a la información y, con ello, administrarla según las necesidades. Se puede analizar las oraciones del texto fuente fácilmente, se puede verificar las circunstancias en las que una palabra ocurre en un texto, o inventariar y clasificar el léxico, etc. Con respecto al texto meta, existe la libertad de modificarlo en todo momento, pudiendo hacer, deshacer y rehacer porciones de texto para obtener más de una versión traducida, y con esto, comparar y evaluar resultados. Todos estos aspectos tienen profundas implicancias, especialmente en el ámbito de **valoración del resultado**, ya que el traductor puede hacer su trabajo de manera menos apremiante, con mayor libertad para modificar sus decisiones y sus estrategias de trabajo a medida que traduce.

Es importante puntualizar que los sistemas de traducción automática no son capaces aún de realizar una versión directamente utilizable, dado que los idiomas dependen fuertemente del contexto y de los significados connotativos y denotativos. La traducción puede ser considerada **arte** y/o **producto**. El arte tiene sus reglas y sus propios criterios de valoración. El producto tiene un mercado, un valor; exige inversión, reporta beneficios y se basa en un cálculo de rentabilidad. Para quienes consideran la traducción un arte, es difícil admitir que una máquina pueda reemplazar la creatividad y la imaginación del ser humano. Concordamos, entonces, con quienes sostienen que “una máquina jamás podrá traducir a Shakespeare” y, con quienes señalan que, por ahora, la traducción automática no amenaza el trabajo de los traductores.

Como no siempre es tan fácil proporcionar un amplio contexto, la traducción automática se ve limitada a situaciones concretas y es considerada como una etapa que economiza tiempo, pero que conduce indefectiblemente a la traducción humana (o “postedición”), que es la que asegura la revisión del texto producido.

Además de la gestión de terminología y las memorias de traducción, las herramientas de TAC proponen diversas funciones de gestión de proyectos de traducción, de análisis estadístico para determinar, por ejemplo, el índice de repetición de un texto, la búsqueda de términos en sus diversos contextos, etc.

Los procesos cognitivos

Para comprender los principios esenciales mediante los cuales funcionan los programas de traducción automática, es necesario comprender la manera cómo funciona el cerebro humano. Cuando el traductor humano realiza una traducción, el aspecto más importante que interviene es la comprensión; no se puede dar una buena versión en la lengua de llegada si no se comprende el mensaje del texto de partida. La comprensión tiene varios niveles.

- El nivel semántico, es decir, la comprensión de las palabras tomadas fuera de contexto, tal como las entrega el diccionario
- El nivel sintáctico, o sea, las palabras dentro de las oraciones
- El nivel pragmático, o sea, las palabras en situaciones y contextos de uso.

Y son al menos cinco los tipos de conocimiento que intervienen en la traducción:

- El conocimiento de la lengua fuente

- El conocimiento de la lengua meta, que nos permite producir un texto que sea reconocible en la lengua de llegada
- El manejo de las diferentes correspondencias entre la lengua fuente y la lengua meta – a un nivel bastante superficial como es la traducción de palabras aisladas del contexto
- El conocimiento de la especialidad y los conocimientos generales que permiten comprender el contenido del texto
- El conocimiento de los aspectos socioculturales, de las costumbres y de las convenciones de la cultura fuente y de la cultura meta.

Dada la complejidad de los fenómenos que subyacen al trabajo del traductor humano, sería absurdo pretender creer que una máquina pueda ser capaz de producir un texto de llegada de la misma calidad que aquél realizado por el humano. Sin embargo, no se debe desconocer que el traductor humano tampoco es capaz de producir una traducción perfecta al primer intento. El trabajo implica dos etapas: La primera, que denominaremos **traducción “en borrador”**, es la primera versión en el texto meta, donde se resuelve la mayor parte de los problemas de traducción, pero no es perfecta. Y la segunda fase, que llamamos de **revisión**, que puede ir desde una simple relectura del texto a una revisión radical. Desde esta perspectiva, el objetivo de la TA es producir en forma automática esta primera etapa de la traducción, la de borrador, facilitando así la tarea del traductor que se abocará a la segunda, la de la revisión.

Trabajar con las herramientas de TA representa para el traductor **una ayuda y una trampa** a la vez. Una ayuda, porque la máquina puede realizar toda esta primera etapa de traducción, lo que incluso puede ahorrar casi la mitad del trabajo. Una trampa, porque frente a un texto “ya traducido”, si no se toma la distancia necesaria, el traductor humano puede tender a considerar que la traducción de la máquina es correcta. Convengamos entonces en que la traducción automática jamás podrá ser considerada como un producto final, aun cuando la primera impresión sea la un texto coherente y aparentemente correcto.

En la primera fase, la TA facilita la comprensión general del texto; en la segunda fase, le corresponde al traductor humano realizar el fastidioso trabajo de revisión. La dificultad de la tarea consiste en que el traductor no está delante de un texto traducido por el cerebro humano, sino por la máquina y ello cambia radicalmente el enfoque: los errores producidos por la máquina no son de la misma naturaleza que aquéllos producidos por el hombre y el traductor humano debe “armonizar” de una cierta manera la primera versión ofrecida por la máquina con su propio sistema de pensamiento, sus juicios y su experiencia.

Las estrategias de la traducción automática

El sistema de traducción automática es un conjunto operativo que funciona en forma totalmente autónoma, con estrategias y enfoques que se pueden clasificar de la siguiente manera:

- La estrategia directa
- La estrategia de transferencia
- La estrategia de la lengua eje (pivote)

La estrategia directa es, cronológicamente, la primera que se utiliza en los sistemas de traducción automática, con un mínimo de teoría lingüística. Este enfoque está elaborado a partir del binomio lengua-fuente / lengua-meta predefinido, en el que cada palabra del sintagma de la lengua fuente está directamente ligado con una unidad correspondiente en la lengua meta con una correlación unidireccional (por ejemplo, del inglés al francés pero no a la inversa).

El representante más conocido de este enfoque es el sistema puesto en marcha por la Universidad de Georgetown, probado por primera vez en 1964 con traducciones del ruso al inglés. Es preciso enfatizar que el sistema de Georgetown, como todos los sistemas, tiene una estrategia directa con un fuerte componente léxico. Los mecanismos de análisis morfológico son muy extensos y los diccionarios muy complejos. Por el contrario, las fases de análisis sintáctico y de desambiguación están relativamente poco desarrolladas. Esto se compensa porque los textos son sometidos a una segunda fase de procesamiento en donde el texto producido es retrabajado por traductores humanos. El siguiente es ejemplo de la arquitectura del modelo de traducción directa:

Texto en lengua fuente					
La	jeune	fille	a	acheté	deux livres
Descomposición en lengua fuente					
La	jeune	fille	acheter	deux	livre
Transferencia léxica					
The	young	girl	buy	two	book
Ajustes en lengua meta					
The	young	girl	bought	two	books

Existen varios sistemas desarrollados según el mismo principio: SPANAM, utilizado después de 1980 para traducciones del español al inglés y SYSTRAN, elaborado en los Estados Unidos con fines militares, para la traducción del ruso al inglés. Luego de ser sometido a variados mejoramientos, a partir de 1976 es usado por la Comunidad Europea.

En la actualidad, Systran dispone de programas que procesan las siguientes lenguas europeas:

- LF⁴: inglés, francés, alemán, español, italiano, portugués, griego
- LM⁵: inglés, francés, alemán, español, italiano, portugués, griego, holandés, finlandés, sueco.
- Actualmente, están en desarrollo programas en otras lenguas europeas, como el húngaro, el polaco y el serbocroata.
-

“Los objetivos de estos sistemas no son producir en forma totalmente automática, `buenas´ traducciones, sino facilitar el trabajo de traducción, en términos de eficacia y de rendimiento.”⁶

⁴ lengua fuente

⁵ lengua meta

⁶ LAB, Frédérique. *Linguistique contrastive et traduction automatique. Une étude de cas: les traductions anglaises du présent français*. Université Paris7 U.F.R.L., p. 24

Systran es utilizado, aparte de la Comisión Europea y la OTAN, por Aérospatiale (Aeronáutica francesa), que ha contribuido de manera activa al desarrollo del sistema con el abastecimiento de su propio banco terminológico para la traducción del francés al inglés y viceversa y ha financiado el desarrollo especializado en el área de la aviación. Fuera de Europa, Systran es utilizado por la USAF (Fuerza Aérea de los Estados Unidos), cuyo interés principal es la traducción del ruso al inglés; XEROX, corporación que adopta la traducción automática a fines de la década del 70 y que, de todas las instituciones privadas involucradas en TA, es la que ha realizado la contribución más útil; y GENERAL MOTORS, que con licencia de Peter Toma, puede desarrollar y vender las aplicaciones del sistema por cuenta propia.

La estrategia de transferencia tiene que ver con la noción de “nivel de representación” y comprende tres fases:

- a) el análisis, que describe el documento fuente de manera lingüística
- b) la transferencia, que transforma los resultados de la fase de análisis y realiza las equivalencias lingüísticas y estructurales entre las lenguas
- c) la generación, que utiliza los datos lingüísticos de la lengua fuente y produce un documento en lengua meta

En estas tres etapas intervienen tres tipos de diccionarios diferentes:

- a) para el análisis, un diccionario de lengua fuente
- b) para la transferencia, un diccionario bilingüe de lengua fuente a lengua meta
- c) para la generación, un diccionario de lengua meta.
- d)

La estrategia de transferencia, desarrollada por el GETA (Grupo de Estudios de Traducción Automática), de Grenoble, bajo la dirección de B. Vauquois, da lugar a otros proyectos de investigación. Algunos están en funcionamiento, como el sistema canadiense TAUM-MÉTÉO y el estadounidense METAL; otros se encuentran aún en un estado experimental, como SUSY en Alemania y EUROTRA, proyecto europeo.

TAUM, acrónimo para Traducción Automática de la Universidad de Montreal, es un proyecto puesto en marcha por el gobierno de Canadá en 1965, que se desarrolló para traducir informes meteorológicos del inglés al francés a contar de 1977 y, desde 1989, del francés al inglés.

Taum-météo es uno de los sistemas efectivos más antiguos en uso, con un porcentaje de eficacia de 80%. El éxito de este programa se explica porque cumple tareas específicas a la vez que repetitivas; el tipo de textos es extremadamente particular, el vocabulario limitado (aunque posee un diccionario exhaustivo), tiene sintaxis estereotipada, con una correspondencia perfecta de estructura a estructura.

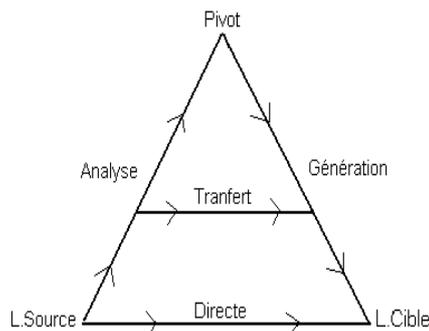
En el sistema Taum-météo el análisis es tanto sintáctico como semántico. La eficacia del sistema radica en la calidad del procesamiento y en sus objetivos sumamente específicos, es decir, la lengua puesta al servicio de la redacción de boletines meteorológicos que presentan fenómenos lingüísticos muy restringidos. El campo léxico sobre el que Taum-météo actúa está reducido solamente a 1.500 entradas léxicas, muchas de las cuales son nombres propios.

La estrategia pivote o de la lengua eje se basa en la idea de elaborar una representación del texto independientemente de cuál sea la lengua determinada, una lengua como eje central universal, neutro, distinto de la lengua del texto fuente y de la lengua del texto meta. En lo teórico, este método reduce el proceso de la traducción

automática a dos fases solamente: el análisis y la generación. El análisis del texto fuente conduce a una representación conceptual. El módulo de generación realiza la correspondencia de los diversos componentes de la representación conceptual con sus equivalentes en la lengua meta.

Las investigaciones realizadas en torno a esta estrategia están vinculadas con la inteligencia artificial y se inscriben en la representación del conocimiento. Para los sistemas que se basan en la estrategia pivote no se trata de “traducir” sino más bien de “reformular” el texto fuente a partir de la información esencial.

El siguiente gráfico⁷ resume las diferentes estrategias mencionadas:



Actualmente son las estrategias de **transferencia** y de **pivote** las que alimentan la investigación en el área de la traducción automática. Entre los proyectos en curso basados en una lengua eje, podemos mencionar el proyecto holandés DLT (Distributed Language Translation) y el proyecto TRANSLATOR.

Una vez más, es preciso insistir en que la traducción automática –salvo si se trata de sistemas que funcionan dentro de un área muy específica, como Taum-météo– no ofrece, de ningún modo, un producto terminado. “La traducción automática permite a los traductores dedicarse a la calidad”, afirmó Christian Boitet, director del GETA (Grupo de Estudios de Traducción Automática) en una entrevista concedida a la revista LE FRANÇAIS DANS LE MONDE, N° 314 y que resume los aspectos más importantes de la TA.

Desde esta perspectiva y examinando los principios fundamentales de la TA, llegamos a la conclusión de que el término “traducción automática” es en sí inapropiado, puesto que lo que es “automático” en la TA es sólo una parte del proceso, es decir, la traducción primaria; por eso, debería ser considerada más como una **herramienta de ayuda a la traducción multilingüe** que como una herramienta de traducción en sí.

La siguiente es una reciente clasificación⁸, realizada a la luz de los resultados obtenidos de una serie de pruebas efectuadas a diversos programas, sobre la base de redes de errores y de inteligibilidad de los textos de llegada:

Traductor	Dirección	Características	Clas.
-----------	-----------	-----------------	-------

⁷ Traduction - Terminautique - Lexicographie: <http://www.owil.org/traduc.htm>

⁸ POUDAT, Céline. La traduction automatique en libre accès sur l'internet, *Le français dans le monde*, 2001, no.314, p. 51

Alphaworks®	http://www.alphaworks.ibm.com/aw.nsf/html/mt	Traduce del inglés a siete lenguas; método de transferencia	3
E-lingo®	http://www.elingo.com/text/index/html	Veinte pares de lenguas disponibles; método de transferencia	2
Reverso®	http://trans.voila.fr	Trece pares de lenguas disponibles; método de transferencia	1
Systran®	www.systransoft.com	Doce pares de lenguas; método directo de transferencia	4
Transcend®	http://www.freetranslation.com/	Ocho pares de lenguas; método directo de transferencia	5

Reflexiones acerca de los textos producidos por TA: Análisis de errores

El objetivo básico de la traducción automática es el de ofrecer un **primer nivel de comprensión** del texto fuente, permitiendo localizar la información esencial.

Pongamos como ejemplo un texto traducido por máquina y por traductor humano a la vez. Se trata de un artículo de prensa tomado de LE MONDE DIPLOMATIQUE, una de las más ricas fuentes de textos bilingües (francés - inglés), y que hemos hecho traducir por los programas Systran y Reverso.

TEXTO FUENTE (LE MONDE DIPLOMATIQUE, setiembre de 2002).

Depuis le 11 septembre 2001, l'esprit guerrier que souffle sur Washington semble avoir balayé ces scrupules. Désormais, como l'a dit le président George W. Bush, «que n'est pas avec nous est avec les terroristes».

T.A. SYSTRAN	T.A. REVERSO	TRADUCCIÓN HUMANA
Since September 11, 2001, the warlike spirit which blows on Washington seems to have swept these scruples. From now on, like said it the president George W Bush, " which is not with us is with the terrorists". (37)	Since September 11, 2001, the warlike spirit which blows on Washington seems to have swept (annihilated) these scruples. Henceforth, as said it the president George W. Bush, " which (who) is not with us is with the terrorists". (35 +2)	Since 11 September 2001 the warmongering mood in Washington seems to have swept away such scruples. From that point, as President George Bush put it , "either you are with us or you are with the terrorists." (36 palabras)

Como primera observación, diremos que la TA es un método de traducción más **orientado a la lengua de partida**, mientras que la traducción humana tiende a favorecer la **comprensión de la lengua de llegada**. Por esta razón, las traducciones automáticas son frecuentemente inexactas, porque toman las palabras correspondientes del diccionario y respetan las limitaciones situacionales registradas por los diseñadores del programa. Encontramos varios tipos de errores en estas traducciones:

▪ Errores que afectan al significado del lexema

1. Puede tratarse de sintagmas aparentemente correctos, pero que no corresponden exactamente al original en el contexto de uso:

Original: "l'esprit guerrier"

Systran: the warlike spirit
Reverso: the warlike spirit
TH: the warmongering mood

2. Puede tratarse de vocablos sin sentido:

Original **“comme l'a dit le président George W. Bush”**
Systran like said it the president George W Bush
Reverso as said it the president George W. Bush
TH as President George Bush put it

En este caso, constatamos que la traducción de Reverso, aun cuando no es del todo correcta, entrega como versión para la palabra “comme” “as” y no “like”, que es una mejor elección para este contexto.

▪ Errores de uso del discurso

Son los casos en los que la traducción bruta es comprensible; es decir, la variante proporcionada por la traducción automática restituye el sentido, pero no de conformidad al uso.

Ejemplos:

Original **“semble avoir balayé ces scrupules”**
Systran seems to have swept these scruples
Reverso seems to have swept (annihilated) these scruples
TH seems to have swept away such scruples

Original **“que n'est pas avec nous est avec les terroristes”**
Systran which is not with us is with the terrorists
Reverso which(who) is not with us is with the terrorists
TH either you are with us or you are with the terrorists

Como hemos precisado, el traductor humano favorece el texto de llegada y es preferible una traducción que se separa formalmente del texto fuente, pero que restituye mejor el sentido en la lengua de llegada. Observemos que el segmento “l'esprit guerrier **que souffle** sur Washington” ha sido restituido por el TH como “the warmongering mood **in** Washington”, donde ha considerado que esta variante se apega más al espíritu de la lengua inglesa.

Vemos que el principal objetivo de la TA es el de “comprender” y “hacer comprender”, y no el de producir una traducción perfecta. Por lo tanto, con el propósito de explotar mejor un programa de traducción automática, es preciso respetar dos reglas importantes:

1. **Evaluar la naturaleza del texto fuente**, ya que sabemos que no le podemos pedir a la máquina que traduzca poesía.
2. **No obviar la corrección del texto fuente**, pues sabemos que tan sólo una letra pone en peligro el sentido de la frase, como lo podemos ver en un ejemplo cualquiera:

We shook hand - nous avons secoué la main

We shook hands - nous nous sommes serrés la main (Systran & Reverso)

La omisión de una “s” en el texto fuente es razón suficiente para que la frase traducida sea totalmente incomprensible. Notemos también que “serrés” con “s” es incorrecta. Claramente, si se va a usar un programa de traducción automática, se deberá escoger bien el texto tanto por su naturaleza como por la calidad del escrito.

La traducción asistida por computador

El concepto de “traducción asistida por computador” representa en la práctica un entorno de trabajo bastante complejo, con herramientas específicas y una tecnología capaz de adaptarse a la demanda del traductor humano. La TAO exige el compromiso total y constante del traductor a lo largo de todo el proceso de traducción, y no solamente en la etapa de postedición.

Podemos hablar de la creación de un **puesto de trabajo de traductor**, que representa más bien un concepto que un producto determinado. Se trata de reagrupar, en la plataforma que ofrece el computador personal, un conjunto de programas que pueda ayudar al traductor a ejecutar eficientemente un cierto número de tareas, tales como la consulta a diccionarios monolingües o bilingües, traducciones inversas, bases de datos terminológicas, bases de datos de textos ya traducidos, etc. Cualquier traductor es libre de constituir su puesto de trabajo según la situación específica y según sus propias necesidades y particulares preferencias.

Lo que la TAO aporta de nuevo a la gestión del traductor es la “flexibilidad” y la libertad de movimiento, junto con una mayor rapidez en la gestión y procesamiento del material que va a traducir, una notable reducción del tiempo requerido para el acceso a los recursos y una mayor acuciosidad de los datos obtenidos.

A continuación clasificamos y describimos las herramientas informáticas que pueden contribuir a crear el entorno de trabajo del traductor, de los más elementales a los más complejos.

Los diccionarios electrónicos, los glosarios, los bancos de datos terminológicos

La posibilidad de consultar diccionarios electrónicos (diccionarios digitales que se pueden usar desde el computador) no representa, a primera vista, un gran cambio si se les compara con los diccionarios de papel. No obstante, si se miran con mayor detenimiento, este soporte informático ofrece una cantidad de ventajas que no encontramos en el diccionario clásico. En primer lugar, el acceso a la traducción de una palabra o de una expresión se consigue con mucha mayor rapidez, sin tener que hurgar en las páginas de un diccionario, pues en cuanto escribimos la palabra, la máquina nos ofrece instantáneamente una respuesta. El traductor también puede consultar varios diccionarios a la vez, comparar versiones y elegir la variante que más le convenga, y todo esto le llevará unos segundos solamente.

Los diccionarios electrónicos pueden encontrarse en CD-ROM, también pueden ser instalados, o bien buscarse en la WEB, en forma de consulta libre y gratuita para

toda persona que disponga de una conexión a Internet. Los recursos en línea son múltiples, pero no todos son fáciles de operar y a veces no son del todo pertinentes.

El sitio Web www.yourdictionary.com representa una de las más ricas bases de datos lingüísticos disponibles en línea y que reúne a más de 1.800 diccionarios en más de 250 lenguas. Es una plataforma que además ofrece vínculos con otros recursos directamente consultables.

Los diccionarios están clasificados en función de la lengua (monolingües y multilingües) y de la especialidad. Si escogemos el menú “diccionarios” y enseguida el idioma, se despliega toda la lista de recursos disponibles. Pongamos como ejemplo el Diccionario de la Academia Francesa que nos permite verificar ortografía, sentido, uso y etimología de una palabra determinada. Los diccionarios editados en papel casi no ofrecen otra posibilidad de consulta a los usuarios. Pero si se considera el diccionario como un todo y no como un conjunto de palabras aisladas, se puede comprobar que las utilidades que un diccionario en línea puede prestar son inmensas. A modo de ejemplo, podemos buscar todos los verbos transitivos en el área de la **caza** o podemos buscar todas las palabras compuestas que contengan el sustantivo **pie**. También es posible dar respuestas a preguntas tales como:

- ¿Qué son las palabras que terminan en “ismo”?
- ¿Cuáles son las palabras compuestas a partir de la palabra “pie”?
- ¿Cuáles son los verbos que se usan en la marina?
- ¿Qué palabras son de origen árabe?

En un diccionario editado en papel, no todas estas respuestas están disponibles. El diccionario electrónico, en cambio, permite efectuar una lectura transversal en un abrir y cerrar de ojos.

Si se trata de terminología específica, la pantalla nos propone una amplia gama de diccionarios, bases de datos, glosarios y otros recursos terminológicos.

El **Gran Diccionario Terminológico** inglés - francés por ejemplo, (http://www.granddictionary.com/_fs_global_01.htm), es una obra de referencia que agrupa un caudal terminológico que alcanza a 3 millones de términos en francés e inglés en 200 áreas y actividades.

Otro recurso muy importante es EURODICAUTOM, fundado por la Unión Europea en 1973 (<http://europa.eu.int/eurodicautom/login.jsp>). Representa un banco terminológico multilingüe actualizado y cubre una amplia gama de vocabulario general, pero con fuerte énfasis en las áreas técnicas y de especialidades (agricultura, telecomunicaciones, transporte, legislación, finanzas, etc.)

Aparte de los diccionarios o los glosarios propiamente dichos, la Web ofrece también portales con variada información sobre terminología y herramientas de ayuda a la traducción, tales como el “infopuerto” de terminología TERMISTI (<http://www.termisti.refer.org/infoport.htm>), base de recursos terminológicos de gran riqueza que nos proporciona la siguiente información:

- Diccionarios disponibles en Internet (Eurodicautom, La banque terminologique de Quebec, Terminum)

- Redes de terminología, como por ejemplo, RIFAL (Red Internacional Francófona de Recursos Lingüísticos), RITERM (Red Iberoamericana de Terminología, etc.)
- Proyectos europeos en terminología ([Human Language Technologies](#) [Información Society Technologies \(IST\)](#), etc.)
- Escuelas de traducción
- Foros y listas de difusión/discusión
- Coloquios
- Revistas ([Internacional Journal of Lexicography](#), [La banque des mots](#), [L'actualité terminologique](#), [Méta](#), [Terminogramme](#), [Terminologies nouvelles](#), [Terminology](#), [Terminometro](#), [Translation Journal](#), Apuntes).

Éstos son algunos ejemplos de recursos disponibles en línea y que pueden cubrir prácticamente todas las necesidades del traductor.

Los concordadores

El concordador es otra herramienta de ayuda a la traducción. Es un programa que realiza las concordancias - una lista de todas las ocurrencias de una palabra (o una serie de letras, que forman una palabra, un prefijo, un grupo de palabras, etc.) dentro de un corpus determinado y rodeada de sus contextos respectivos, con el propósito de hacer visibles las regularidades que de otro modo estarían ocultas. (Un corpus es una colección de textos seleccionados según criterios precisos y almacenados como archivos informáticos).

En la actualidad, el concordador es una herramienta de trabajo del traductor, pues se trata de un instrumento que no reemplaza las herramientas tradicionales, como los diccionarios o los glosarios informáticos, sino que se añade a las otras posibilidades de métodos, gestión y procesamiento de texto.

Luego de insertar el texto en el programa, podemos obtener varias ventajas: se pueden obtener datos estadísticos acerca del número de palabras o proposiciones, establecer clasificaciones de palabras por frecuencia o por orden alfabético, etc. Una de las funciones más importantes de este programa de procesamiento de texto es la posibilidad de identificar todas las ocurrencias de una palabra en sus contextos específicos. Además, existe la posibilidad de imprimir los resultados en formato Word para un posterior procesamiento.

Esta herramienta permite formar y administrar una gran base de datos textuales. Esta acumulación de saber y saber hacer es de gran ayuda para el traductor, puesto que una vez constituida la base de textos ya traducidos, puede ser consultada en cualquier momento y de manera no secuencial.

La utilización de los concordadores también es útil para los traductores que trabajan con textos especializados, que requieren de una gran homogeneidad y consecuencia terminológica, más que para los traductores literarios, que se dedican especialmente a resolver los problemas de sentido que provocan las metáforas, los sentidos figurados, etc.

En áreas especializadas, la exploración de corpóra permite tener el control de un tema, aspecto muy importante cuando se trata de un área muy amplia, con estructuras específicas y terminología muy rica.

En el texto literario, por el contrario, no podemos hablar de terminología y esto implica una actitud diferente en relación con el acto de traducir. Sin embargo, hay traductores que también usan este soporte informático cuando se trata de un texto literario.

Existe una gran variedad de concordadores en el mercado: MONOCONC (Mac y Win), PARACONC (Mac y Win para textos paralelos), WORDSMITH TOOLS (Win) CONCORDEUR (Mac), y sus precios varían entre US\$1.000 y 5.000. Esta herramienta informática es un nuevo aporte al proceso de traducción e implica un cambio en la gestión del traductor.

Los textos bilingües en línea

El almacenamiento electrónico de textos originales con sus traducciones facilita el trabajo cotidiano del traductor, ya que pone a su disposición la solución a frases hechas. Con el crecimiento del mercado de la traducción, los agentes económicos y las organizaciones internacionales se interesan cada vez más en los archivos electrónicos de conjuntos de textos con sus traducciones en diversas lenguas. La información que contienen estos archivos es de vital importancia en varias áreas socioeconómicas. Por esta razón, vastos corpórea de textos son archivados sistemáticamente en textotecas y bases de datos informáticas. Sin embargo, para hacerlos fácilmente consultables y para poder explotar mejor los recursos de estos documentos, es necesario crear un sistema que establezca una relación entre los segmentos correspondientes de los pares de textos. Para resolver estos problemas, son indispensables los asistentes informáticos.

Le llamamos **corpus bilingüe** a un corpus constituido por textos en el que uno es una traducción del otro. En general, se trata de textos fuentes y sus traducciones (realizadas por traductores humanos) que se almacenan en forma electrónica. Este tipo de documento se denomina **bi-texto**. La explotación de los datos de traducción contenidos en los corpórea bilingües permite automatizar ciertas etapas de la traducción y especialmente desarrollar métodos que permiten la reconstitución automática de corpórea de traducción.

Las memorias de traducción

Las memorias de traducción representan una de las aplicaciones más importantes de textos bilingües en línea. La historia se remonta al comienzo de la década del 80 con el sistema TSS de ALPS (más tarde Alpnet), pionero en este tipo de herramientas, que fue sucedido más tarde, a comienzos de la década del '90 por programas tales como Translator Manager, Translator's Workbench, Optimizer, Déjà Vu, Trados, EuroLang, etc. Todos estos programas, entre otras funciones, manejan las frases repetitivas con el apoyo del recurso "memoria de traducción", un tipo especial de bi-texto que opera con un mecanismo de llamada automática.

La formación de las memorias de traducción es la creación de tablas de equivalencias entre el texto fuente y el texto meta. El programa divide el texto a traducir en segmentos y en el momento en que el traductor valida el texto meta, el programa memoriza el segmento fuente y el segmento meta como equivalentes lingüísticos. Si el segmento fuente aparece una vez más en el texto --las repeticiones pueden ser frecuentes en los textos técnicos-- el programa propone automáticamente la traducción memorizada. Entonces, una vez actualizada la versión desde la lengua fuente al texto

ya traducido, el programa recupera automáticamente las porciones traducidas y le señala al traductor cuáles son los elementos nuevos o modificados.

Para que este sistema de TAC sea útil, el texto fuente debe poseer ciertas características mínimas:

- **Homogeneidad terminológica:** un mismo término utilizado siempre con el mismo sentido.
- **Homogeneidad fraseológica:** una misma idea, una misma acción, siempre descrita de manera idéntica, hasta la más mínima coma.
- **Frases cortas y simples:** ellas aumentan también la probabilidad de repetición y disminuyen las ambigüedades.

Una memoria de traducción se crea de dos maneras:

1. Ya sea a medida que se traduce un documento por medio de GMT (gestor de memoria de traducción). Cada frase, desde que es traducida y validada por el traductor, queda integrada a la memoria de traducción y está disponible en lo sucesivo por el resto del documento.
2. O bien por construcción, mediante dos versiones de un documento ya traducido. Se trata de parear las frases entre las versiones. Se puede proceder manualmente en el procesamiento del texto e importar el resultado a la memoria de traducción, o bien recurrir a un programa interactivo especial llamado "alineador".

Una memoria de traducción se usa de dos maneras:

1. En **modo interactivo**, en que el documento a traducir está en pantalla y el usuario selecciona las frases una por una para traducirlas. Cada vez que se selecciona una nueva frase, el programa busca en la memoria si existe una o varias frases idénticas o parecidas y se las propone al traductor en una ventana separada. El traductor decide si conserva la o las frases, la inserta en su traducción y la modifica según la necesidad.
2. En **modo automático**, en que el documento a traducir es procesado en forma automática por el programa, que inserta en el documento fuente las frases de la memoria de traducción reconocidas como idénticas a aquéllas del documento a traducir. Esta operación puede ser cómoda si hay un gran número de frases idénticas, pues evita tener que procesarlas una por una (designar la frase, recuperar la traducción, validar la frase).
- 3.

La memoria de traducción normalmente está formada de los siguientes elementos:

- a. un editor de traducción, que protege el formato del texto fuente
- b. las funciones de localización de los textos
- c. una herramienta de terminología para el manejo de diccionarios
- d. un sistema de análisis automático de todo texto nuevo
- e. una herramienta estadística que indica el número de palabras traducidas y por traducir, el idioma, etc.

El principio básico mediante el cual funciona una memoria de traducción es la acumulación del saber, lo que implica, en último término, una reducción del tiempo de trabajo. El texto a traducir es seleccionado en la ventana superior y el traductor escribe su traducción en la ventana inferior. TransType, por ejemplo, propone un menú de sugerencias de una o varias palabras para la traducción escrita. El traductor puede

aceptar la primera pulsando una tecla o puede desplegar sugerencias y escoger directamente con el ratón. Si el traductor continúa escribiendo su texto, TransType vuelve a ofrecer sugerencias en función del nuevo texto escrito. Esto le permite ahorrar cerca de 70% del tecleado.

Sin embargo, automatizar la traducción, de una forma u otra, tiende a privilegiar una visión simplista de las cosas. Con la TA, los traductores han debido demostrar que no basta con traducir todas las palabras de un texto, luego hay que conjugar, declinar y conciliar las palabras de la lengua de llegada para producir un texto digno de ser llamado «traducción». En efecto, la traducción –como toda forma de escritura– es una operación que busca comunicar un mensaje; las palabras son un medio, y no un fin en sí.

Al utilizar una memoria de traducción se recurre a la «reciclabilidad» del material. Una primera condición es traducir frase por frase –rara vez de a dos frases. Ahora bien, todo traductor que se respete no traduce frases, sino un mensaje.

Existe un principio de «**simetría cuantitativa**» y un principio de «**simetría cualitativa**» que hace aún más graves las consecuencias: cada frase traducida debe ser el reflejo fiel de la frase original, ni más ni menos. A primera vista, parece muy evidente, pero sin embargo el principio no funciona en todos los casos.

El traductor, atento a recuperar el mensaje del texto, puede redistribuir la información entre las frases de manera diferente del texto original, especialmente para liberarse de la estilística de la lengua de partida y para respetar el genio de la lengua de llegada. En resumen, muy a menudo, las frases de la traducción no se relacionan entre sí de la misma manera que en el texto original, cuestión que puede afectar la cohesión y la coherencia del texto de llegada, precisamente por la falta de visión de conjunto que se tiene del texto.

Si se toman en cuenta todos estos aspectos, debemos convenir en que ciertos tipos de texto (y ciertos estilos) se prestan más que otros para la traducción mediante reciclaje de frases, especialmente los textos de especialidad con construcciones fijas. Como toda herramienta, las memorias de traducción tienen ventajas y desventajas: Entre las ventajas, se puede mencionar el almacenamiento de una gran cantidad de documentos en forma modular, la disminución del volumen de traducciones repetitivas y fastidiosas, la simplificación de la gestión de proyectos de traducción, la automatización de la gestión terminológica y del acceso a los diccionarios, una mejor gestión de trabajo en equipo, etc. Y entre las desventajas, diremos que se necesita tiempo para constituir una memoria realmente operativa, que el sistema multiventana de los programas puede ser molesto para algunos usuarios y que no se tiene una visión de conjunto del texto, porque se traduce línea por línea.

CONCLUSIÓN

El impacto de las nuevas tecnologías en la profesión del traductor

Por mucho tiempo se ha discutido si la TA podría llegar a ejercer una influencia tal sobre los traductores que los podría transformar en «post editores», es decir, esclavos cultos de una máquina inferior en competencia. Por esa razón, la traducción automática es aún hoy objeto de fuerte rechazo. Por una parte, existe temor por la

posible superioridad de la máquina al traductor humano y, por otra, preocupación por la pérdida de calidad de las producciones.

Después de haber analizado las dos variantes en forma separada (TA y TAO), hemos llegado a la conclusión de que la primera debería estar incluida en la segunda, pues ninguna forma de automatización del procesamiento lingüístico es bastante eficiente para volver inútil la intervención del traductor humano en la traducción. De todos los aspectos discutidos en este trabajo, se deduce que la informática representa un gran avance al poner nuevas tecnologías al servicio del traductor (bases de datos, diccionarios electrónicos, memoria de traducción, concordadores. El traductor humano no puede estar amenazado por estos dispositivos de automatización de las tareas. Al contrario, éstas le ayudan en su trabajo y le sirven para perfeccionar su aproximación a los textos y a ser aún más riguroso.

Entre los más radicales se plantea otra pregunta: ¿Podemos hablar de un nuevo oficio? Duchet afirma: “De un nuevo oficio no, pero sí del desarrollo de nuevas competencias”. Esta afirmación nos permite enfatizar algunos aspectos esenciales: Usar un entorno de traducción evidentemente no es lo mismo que trabajar sobre un papel, pues el entorno supone un cambio de aproximación a los textos a traducir, un nuevo método de trabajo y la utilización de ciertas herramientas que no se habían utilizado anteriormente. El traductor ya no se encuentra delante de un texto “inmóvil”, que no puede recorrer más que a través de una lectura lineal.

No obstante, como sabemos, la adaptación a los cambios no es fácil; se requiere esfuerzo, porque los cambios producen dolores de cabeza y causan resistencia, pero finalmente terminamos por ceder y aceptarlos. Por espantosos y radicales que parezcan estos cambios, no se trata de dedicarnos a un nuevo oficio; simplemente se trata de pensar el acto de traducir de una manera diferente, adquiriendo las nuevas competencias para utilizar las herramientas al servicio de una mayor acuciosidad y productividad.

Además, desde la creación de la red mundial (Internet), mediante la cual se puede acceder a gran cantidad de información y en cualquier momento, no importando en qué lugar del planeta uno se encuentre y puesto que crece la factibilidad para adquirir un computador, el papel del traductor humano se verá modificado. En los años venideros, habrá grandes cambios tanto en la mentalidad como en relación con la disponibilidad y facilidad para la adquisición de estas herramientas. Todo lo que hoy es “experimental” mañana será “profesional” y los traductores tendrán, irremediamente, que integrar paulatinamente los soportes informáticos a su trabajo. Ésta es, en efecto, una nueva manera de practicar la traducción, un gran paso hacia adelante para el traductor moderno.

Nos toca vivir en una época profundamente marcada por la evolución –ya sea de la economía, las ciencias o la mentalidad. Por eso, debemos dejar atrás nuestras aprehensiones, debemos evolucionar y aceptar las transformaciones, porque... “No hay nada constante excepto el cambio” (Buda).